

El Obrero Balear

PERIÓDICO SOCIALISTA, DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Palma	0'25 Pesetas al mes
Fuera de la capital.	1'00 " trimestre
Extranjero y Ultramar	1'25 " "

APARECE LOS SÁBADOS

Redacción y Administración: Socorro, 122, pri.

Número suelto 5 céntimos

LA CORRESPONDENCIA

para la Redacción deberá dirigirse a nombre de Francisco Roca y para la Administración al de Agustín Roca.

Agrupación Socialista de Palma

El lunes próximo día 6, á las ocho y media de la noche, celebrará asamblea ordinaria esta entidad y se renovaran los cargos del Comité.
Palma 2 Julio 1908.

DE TORPEZA EN TORPEZA

Según manifiestan los periódicos defensores del bloque de las izquierdas, los mitins que tenían por fin propagar la idea de formar ese bloque han terminado por ahora.

En esa campaña algo han ganado los liberales y los demócratas, siquiera haya sido a costa de su desaprensión; los que han perdido han sido los republicanos.

Dicha agitación ha aproximado al Poder más de lo que ya estaban á los dos grupos del liberalismo. Los golpes descargados contra Maura; los quebrantos producidos en la situación por los continuados embates á partir del mitin del Teatro de la Princesa, necesariamente tienen que aprovechar á los herederos forzados de los actuales gobernantes. Si Maura sin esa campaña hubiera vivido como jefe de Gobierno un par de años, con ella sólo puede durar, de no ocurrir algo excepcional á su favor, seis ú ocho meses.

¿Qué han adelantado los republicanos con la agitación bioquista? ¿Que avance han dado sus ideas con los discursos de Sol y Ortega, de Melquiades Alvarez, de Morote, de Menéndez Pallares, de Azcarate y de los demas que han ido del brazo con liberales y canalejistas. Ninguno.

Su labor en los mitins del bloque no ha ido encaminada á demostrar que mientras la República no se implante tendrá las uñas largas el clericalismo, la ignorancia seguirá imperando en nuestro país y el atraso económico perdurará. Por el contrario, todo su trabajo se ha dirigido á denostar, sí, á la reacción, á condenarla, á atribuir todos los males al maurismo, y á sostener que es necesario que desaparezca, no para traer la República, que tantas veces han dicho que estaba próxima, sino para que suban los liberales, aquellos á quienes hace cuatro días maldecían con toda su alma.

Terribles han estado con el clericalismo, duros con la plutocracia, tremendos con todos los elementos reaccionarios á quienes juzgan causantes de la situación actual; pero ninguno de ellos ha dicho que para anular de veras á esos elementos sea preciso barrer la Monarquía. Aun los más atrevidos ó los más inconsecuentes, aun los que, como Morote, han dicho que la República tiene que ser social ó la República no será, porque no valdria la pena de producir una revolución, no han dejado de prestar su cooperación para que se verifique un simple cambio de Gobierno monárquico.

¿Donde está el sentido político de esos hombres? ¿Donde la consecuencia? ¿Donde el cariño á la República? Natural era que combatieran el proyecto de ley del Terrorismo y el de Administración local y otros varios de los presentados por Maura, no el de Coligaciones y huelgas, que le votará la mayoría de ellos; pero á la vez que hacían eso, debían decir á los suyos que no fiasen en los liberales, que apenas se distinguen de los conservadores, como lo prueban no palabras, sino hechos á montones, y si en su unión, en su energía, en su empeño para implantar las instituciones políticas que tanto tiempo han defendido.

Pues qué, ¿no recuerdan ya las infinitas veces que han afirmado que la Monarquía es incompatible con la libertad de los ciudadanos y que la principal rémora de la cultura de la nación y del desenvolvimiento de su riqueza está en aquella? ¿Que se ha hecho de su intransigencia con dicha forma de gobierno, que les llevaba a decir que la condición *sine qua non* de todo progreso político o social era la desaparición de la Monarquía?

Ni siquiera nuestra conducta, la conducta del Partido Socialista; les ha servido para adoptar un rumbo beneficioso á sus ideas.

Nosotros nemos combatido como el que más el proyecto de ley del Terrorismo y los otros proyectos reaccionarios de Maura; pero al hacerlo, al atacar rudamente su desatentada labor, no hemos dicho á los nuestros que lo que precisa ante todo es derribarle, sino que nemos señalado la obra reaccionaria hecha también por los liberales, la complacencia y cobardía de las oposiciones democráticas y republicanas, manifestándoles después que lo importante, lo urgente es acrecer la fuerza obrera, vigorizarla y disciplinarla lo más posible, para atajar con éxito toda reacción, todo despotismo y toda tiranía que los gobernantes, sean conservadores, liberales ó demócratas, pretendan realizar.

Por eso no hemos entrado en el bloque; por eso hemos ajustado nuestra conducta á la táctica impuesta por nuestras ideas, y por eso hemos atraído y atraeremos mas cada dia al campo socialista nuevos y decididos combatientes.

La ceguera de los republicanos más significados es tan grande, que ni los hechos más claros ni las lecciones más elocuentes hacen mella en ellos. No es, por tanto, extraño que vayan de torpeza en torpeza; y que los efectos de éstas produzcan en sus filas el desconcierto, la desercion y el desaliento que en estos momentos se observa.

CUARTILLAS VOLANDERAS

PASÓ LA NUBE NEGRA

El Comité de periodistas que se nombró al comenzar la campaña contra el proyecto de ley

del Terrorismo ha decretado que esta agitación debe ser ya suspendida porque se ha logrado lo que perseguía.

Hace dos ó tres semanas que pudo ser suspendida esta campaña porque ya había sido retirado el proyecto famoso; pero ocurrió que quedaban varios señores con discursos en ristre y no habían podido soltarios en momento oportuno. Así que hasta rematar todo lo que había preparado no era cosa de suspender la *crucada* en pro de libertad que todos los elementos democráticos sostenían.

A los liberales les ha resultado un poco desigual su gestión; pero han podido convencerse de que aún quedan papanatas que creen en ellos; al menos en los periódicos (que ya contamos con que exageran) se ha puesto una ovación *deltante* á cada discurso.

De todos modos, el caso es que los liberales han hablado lo quiera y han dejado correr el grifo de las promesas, gente de buena fe olvida que ellos hicieron la ley de jurisdicciones y espera el momento de que Moret suba al Poder para ver cómo resucita España.

Pero yo, que soy algo escéptico para creer en los políticos que sufrimos, sospecho ligeramente que los liberales no harán nada bueno. Y hasta creo que si no estuvieran ahora los conservadores con la sartén por el mango, habrían sido los liberales, los autores de la ley del Terrorismo; por lo menos, el comienzo suyo fué al promulgar la ley de explosivos.

**

Pero Juan del Pueblo es un excelente sujeto que carece de memoria y á quien los capones que recibe, en vez de servirle de reactivo para liarse á trompadas con los farsantes, le acobardan y hasta llega á estimarlos merecidos.

Preciso es que le gritemos al oído que está haciendo el payaso; es deber nuestro librarle del papel de *tonfo* que desempeña en la mojiganga nacional.

La tarea es pesadita; pero los socialistas tenemos fama de no causarnos ni volvernos atrás.

Hay que regenerar á Juan del Pueblo; para ello es preciso enseñarle quiénes son los malvados que se aprovechan de su fuerza; limpiarle de una porción de parásitos que le chupan la vida, unos de hábitos negros y morados, otros con trajes de muchos colorines y otros... ya sabéis cómo se visten.

Fuera toda esa caterva de chupones; fuera ese atajo de vividores y demos al paciente un buen caldo de gallina y jamón; dejadle que fortalezca sus músculos y veréis como sabe andar solo.

**

Entretanto, dejemos que hablen y adopten actitudes interesantes esos eternos opositores al turrón.

Dieron por muerto el proyecto del Terroris-

mo cuando Iglesias habló. Después no han podido quedar sin repetir lo ya afirmado.

Preparémonos nosotros á seguir combatiendo, que nuestro enemigo no es el célebre proyecto de ley; tenemos adversario para rato, que es conservador, liberal, demócrata, republicano. En ninguna de esas formas podemos perderlo.

Murió la no nacida ley terrorista; pronto caerá el Gabinete conservador; prevengámonos contra el Ministerio probable, que será liberal.

Mollá

En la prisión observa que nos han hecho de la vida, en la cueva de infamia que ha cavado la mala voluntad de algunos y el acatamiento ó la ignorancia de los demás, resulta casi imposible dar un paso ó hacer un gesto que no choque con alguna de las preocupaciones corrientes.—Cuando nos libertemos, lanzaremos un alarido de dicha, como el que debió lanzar el primer hombre que, en los tiempos primitivos, logró transmitir á otro su pensamiento.

A LOS OBREROS ZAPATEROS

DE PALMA Y SUS CORTORNOS

COMPAÑEROS:

Una vez más me veo en la necesidad de dirigirme á los de mi oficio, impulsado á ello por la postración en que yacen los obreros zapateros de Palma á pesar de las pésimas condiciones y peor retribución que tienen en la mano de obra.

Ya hace mucho tiempo que los obreros asociados no os hemos dicho una sola palabra, para despertar vuestros sentimientos de asociación y hemos contemplado con pena vuestra actitud suicida, al veros resignados, sumisos é inmóviles, como un cuerpo que ha perdido su sensibilidad conformados á sufrir los martirios del desprecio, del bochorno é insulto, y para coronar vuestra obra sufrís con pasible indiferencia la explotación y tiranía que con vosotros se ejerce.

Es indudable que si un trabajador determinado se dirige al patrono en demanda de un aumento en el salario ó disminución de horas en la jornada, este, el patrono, si hay demanda de productos, no tendrá inconveniente alguno en aceptar la petición que aquél formula para quitárselo á seguida que haya abundancia de mercancía y poca circulación de ellas. Mas no ocurre así en vez de pedírsela un obrero se la pide una colectividad de obreros, porque en el momento de aceptar la petición de sus operarios el patrono adquiere el compromiso de mantener tal reforma en todo tiempo haya ó no trabajo. En caso que se niegue á cumplirlo, los obreros no le trabajan, y por lo tanto no tendrá ingresos proporcionados por la producción, pero los gastos serán siempre los mismos.

Podrá mantener tal situación una, dos ó tres semanas, pero al fin cederá ante la persistencia de sus obreros, que conscientes de sus derechos y deberes, se ayudan recíprocamente, además de la solidaridad que tienen por parte de otras colectividades de trabajadores, aun de las que no son del oficio declarado en huelga.

He aquí la base principal de nuestra Sociedad. ¿Habrá alguien que diga que el obrero zapatero no necesita mejorar su condición? Imposible. Además de su escasa retribución en la labor, que le obliga á trabajar noche y día, tiene que realizar el trabajo en su propio domicilio.

Esto, desde el punto de vista de la sociabilidad, tiene una importancia suma desde el punto de vista higiénico, una importancia trascendentalísima. Porque hay que ver la cosa, mejor di-

cho zahurda, del zapatero y sobre todo el cuarto destinado al trabajo! Si es casado como si es soltero: la herramienta y mesilla del trabajo, la broza ocasionada por éste, la cama (?) donde descansa de las fatigas del día, con la agravante de que los cuartos ó alcobas son reducidos en su casi generalidad y poco ventilados. Y á veces se está allí toda la semana metido, amén de otras cosas que no digo porque no se molesten, si miramos á sus hijos y á su mujer, los veremos con sus rostros demacrados ellos, y ellas.... ellas mal vestidas y peor calzadas.

Pero ¿á que seguir? no basta? Aquellos que tengas, ¿continuarán y dignidad de seres racionales, ¿continuarán? ¿No vendrán con nosotros para luchar unidos por mejorar nuestra miserable condición?

¡Obreros zapateros: hora es ya de que nos levantemos de la postración en que estamos, si no queremos que nuestros hijos nos desprecien por no haber sabido elevarnos á la categoría de hombres con dignidad y por amor hacia ellos; que á través de la Historia no tengan que compadecernos y si admirarnos por haber roto la cadena que nos oprime, la cadena de la explotación capitalista símbolo de la imperante burguesía sin más dios que la rapacidad y egoísmo, causa del triste estado que todos nos hallamos. No consentir por más tiempo compañeros la vida que arrastramos, sin que no levantemos nuestra voz en son de protesta y esta ha de ser con la unión de todos los que nos dedicamos á la confección del calzado.

Uno del oficio

Los aldeanos tienen mucho más á esperar del advenimiento del socialismo que las reformas que son posibles dentro de la sociedad actual.

En esta ciledad el aldeano se halla constantemente ante el dilema de resistir con todas sus fuerzas á todo progreso, lo que equivale á trabajar por su propia decadencia, ó ser barrido por el capital explotador. Solo el socialismo le ofrece la posibilidad de participar del progreso social sin ser explotado.—*Carlos Kantoky.*

EL CANTO DE JUNIO

¡Segad con alma bravos gañanes!
¡A ras de tierra segad las mies!
¡Dad por regalo vuestros afanes,
dad el esfuerzo sin interés!

Blandid las haces como centellas,
con pulso firme segad, segad
el campo de oro talad con ellas;
sobre las haces, sudad, sudad.

¡Haced montones para el avaro,
segad el trigo para el señor!

¡Para vosotros será el pan caro,
para los campos vuestro sudor!

¡Segad el trigo para el señor!

Allá en lo alto bate en vuelo

de pajarillos una legión;

de las cigarras huyen con celo:

tienen los ecos de su canción.

Ved cómo el cielo, de azul riente,

fosco se torna súbitamente:

ya está amargando la tempestad...

Todo el sembrado gime, sedientado;

el mar de espigas sacude el viento;

el sol apaga su claridad.

Haced presto ganilleras

y formadlas en hileras

como tiendas de campaña.

¡No las llevéis á las eras,

na las deis á gente extraña!

Ahuyentad, espigadores,
y poned el espantajo;
no deis pan á los cantores
que no viven del trabajo.
¡Segad con alma, bravos gañanes!
¡A ras de tierra segad las mies!
¡Dad por regalo vuestros afanes,
dad el esfuerzo sin interés!

¡Ya el llano de oro quedó arrasado,
bien han triunfado vuestro tesón!
segasteis duro y habéis cansado
el brazo fuerte y el corazón.

No perdonasteis las amapolas:
ni las hormigas;
mas por si solas
se desgranaban
muchas espigas,
y de sus granos se sustentaban
los pajarillos que os endulzaban
con sus cauciones vuestras fatigas.
Hábéis segado con mano diestra.
Sólo nuestro dejar os plugo.

No será vuestro

la Flor del pan;

ni un mal mendrugo

de él os darán.

Haced montones para el avaro,

segad el trigo para el señor!

¡Para vosotros será el pan caro,

para los campos nuestro sudor!

¡Segad el trigo para el señor!

(De *La Madre eterna.*)

Atención, bebedores

CARLOS.—Veo que tienes la nariz roja! ¿Si-gues bebiendo? Se conoce que no tienes corazón para tus hijos!..

JUAN.—Si les dejara faltar lo necesario, podría hablar así, pero...

—Es que tienes la suerte de ganar un buen jornal. Pero yo hablo de su salud!

—Esto no tiene nada que ver! Se que si bebo me perjudico; pero mi hijo que todavía toma el pecho...

Es que tú lo asesinas! El profesor Damme, de la universidad de Berna...

Yo sé. Está en Suiza.

—Sí, está en Suiza; pero no cambies la conversación. El profesor Damme nos informa que los padres bebedores echan al mundo hijos epilépticos idiotas, enanos, en una proporción que aterra, y que además los matan como si les propinaran veneno.

—Esos son cuentos de mi abuela. ¿Que sabe el tal profesor?

—Tú lo sabrás mejor!

—Yo te digo que estos sabios se meten cualquier cosa en la cabeza, y luego pretendéis que se les crea como si fuera una verdad indiscutible...

Esto lo hacen las mujerzuelas. El hombre de ciencia hace precisamente lo contrario. No habla si no tiene á mano las pruebas para demostrar la verdad de lo que afirma: si no tiene las pruebas las busca, y si no las encuentra no dice nada. En esto consiste precisamente la ciencia positiva basada sobre el experimentalismo.

—Y cómo habrá hecho ese profesor para encontrar las pruebas de lo que tú dices? Habrá visto quizás una familia en la que por casualidad...

—No, querido. Buscó, indagó hasta que pudo encontrar en la ciudad de Berna doce matrimonios en los que el hombre ó la mujer, ó los dos eran bebedores, y tomó nota de ellos. Luego buscó otros doce matrimonios que no bebían sino regularmente, y también tomó nota. Ob-

servó estas veinticuatro familias durante doce años...

—Doce años?, y que hacía?

—Observaba como estaban los hijos de salud. Cuando alguno se enfermaba, él corría á ver de que estaba atacado. Si nacía alguno, lo observaba; si moría, también. Eran vigilados, sin que ellos lo supieran, como por la policía. Durante doce años te repito...

—Vaya una paciencia la suya!

—Qué quieres: los hombres de ciencia son así. Ya estudien las estrellas ó las plantas ó los hombres, son espías infinitamente pacientes que estudian largo tiempo un orden de cosas, toman nota de todo y después sacan cuentas. Entonces pueden hablar sin temor de equivocarse. El profesor de que te hablo, sacó cuentas al fin de los doce años, y encontró... Juan recuerdas todavía algo de aritmética?

—Sí, algo.

—Pues encontró que sobre 75 hijos dados al mundo por los padres bebedores, 25 habían muerto, mientras que sólo murieron 5 sobre 61 hijos de los padres sobrios. Conoces todavía cómo se divide? ¿Cuántas veces cabe 5 en 25?

(Juan, impresionado, trata de alejarse, pero Carlos lo detiene),

—Ven acá, oye. Yo se que tú quieres á tus hijos. Lo que te digo no es para ofenderte. Si pudieras quitarte de una vez el vicio de beber, lo haría con el mayor gusto, 5 en 25 cabe 5 veces. Pues bien un padre alcoholista hace morir á sus hijos 5 veces más que el término medio normal. Pero hay más; el profesor Demme examinó el estado de salud de los hijos que quedaron vivos, y encontró que los 56 hijos de los matrimonios sobrios tenían más ó menos buena salud, mientras que entre los 92 hijos respetantes de los padres alcoholistas, había: 6 idiotas, 5 enanos, 5 epilépticos, 1 con el baile de San Vito. Sabes sumar todavía? Son otros 17 que hay que agregar á los 25 muertos; no son muertos, pero son más ó menos incapaces para la lucha por la vida. 17, más 25, suman 42, sobre 56, esto es, 4 hijos sobre 5, muertos ó desgraciados. Ya vez cómo los hombres de ciencia sirven para algo, y la aritmética también.

Piensa tu en lo demás.

(Del Sempre Avanti!)

La insuficiencia de las leyes de protección vigentes se manifiesta á nuestros ojos con el despido de los obreros del taller á los cuarenta y cinco años, envejecidos por el exceso de trabajo antes de la edad y obligados á implorar la caridad pública. Obligado á trabajar en edad demasiado temprana su crecimiento fué interrumpido y su organismo quedó impotente, siendo al fin reemplazado en el trabajo por niños que á falta de otros medios de vida, y que impulsados por la miseria son destinados á idéntico fin.—Eduardo Vaillant.

En los Estados Unidos

La persecución de que se hace objeto á las personas que se distinguen por sus ideas contrarias á los capitalistas, va en aumento en los Estados Unidos. Para que se vea hasta que punto ha llegado esta persecución, basta decir que el Presidente Roosevelt, en un mensaje especial dirigido al Congreso, recomienda se dicte una ley que impida entrar y circular por los Estados de la Unión á todas aquellas personas que por sus ideas societarias puedan considerarse como peligrosas para la causa del capital; que se prohíba igualmente la introducción de libros, periódicos,

cos, etc., que puedan contribuir al mismo fin; y que las administraciones de correos no den curso á cualquiera publicación de esta clase que pueda aparecer dentro de los Estados de la Unión.

Mientras tanto se preocupan de esto, la miseria hace cada día mayores estragos entre los proletarios. De estadísticas resulta que actualmente existen en los Estados Unidos 4.000.000 de hombres sin trabajo. Recientemente 50.000, de éstos se presentaron ante el Ayuntamiento de Chicago y declarando que estaban resueltos á permanecer allí y morir en aquel sitio si no se les facilitaban recursos. Cuando se avisó á la policía que otras 2.000 personas se aproximaban hacia el Ayuntamiento, dispersó á los manifestantes á sablazos. Los manifestantes no opusieron resistencia, pero es de temer que nuevos disturbios se produzcan, porque la miseria originada por los manejos de los capitalistas es cada día mayor.

MAURA Y LA OPINIÓN

En España tenemos el espíritu de la disconformidad. Acaba nuestro P. Maura de proponernos una ley contra el duelo, y ya por medio de la Prensa empezamos á protestar contra ella. Y con esto de las protestas entiendo que Maura la ha dado con la opinión, ó que la opinión la ha tomado con Maura. ¿Será acaso que Maura, por medio de sus leyes, quiere sacarnos de nuestras casillas, ó lo que es lo mismo, desadormecer á esta masa española indiferente, para formar con ella la opinión?

Si así fuere, si á Maura le guiase ese deseo, habríamos de felicitarlos los españoles, porque entonces ¡oh milagro! la reacción representada por don Antonio habría conseguido lo que en tantos años no han podido conseguir los pretendidos regeneradores del pueblo, llámense liberales ó republicanos.

Generoso Plaza

IX CONGRESO

DE LA

Unión General de Trabajadores

(Conclusión)

Una ligera reforma al artículo 21, de los Barrenderos de la Arbolada, es retirada, después de pronunciar algunas palabras acerca de la misma los compañeros Vargas y Ortiz.

Una modificación al párrafo 1.º del artículo 26 propuesta por la Sociedad Tipográfica de Valladolid, la someta á la consideración del Congreso el delegado de la misma, por no haber recibido instrucciones de la Sección proponente para apoyarla. Hacen consideraciones acerca de ella los compañeros Castrillejo, Rodríguez y Vigil; Barrio manifiesta que es contrario á la misma, y el Congreso la rechaza. El sentido de la enmienda era que se concediera el socorro de viaje á los obreros que, terminada una huelga, quedaran parados. Actualmente gozan ese socorro los que son objeto de una venganza patronal.

Otra reforma al mismo artículo, propuesta por los Tallistas de Bilbao, para que se paguen 15 céntimos por kilómetro hasta el máximo de 50 pesetas, en vez de 10 hasta el máximo de 30; la defendió Achúcarro.

Salamanca, delegado de los Panaderos de Madrid, propuso que el máximo fuera de 40 pesetas.

Puesta á votación, resultó aprobada la reforma de los Tallistas Bilbao.

Una modificación al art. 31, propuesta por los Obreros en madera de Valladolid, para cuando exista una huelga reglamentaria, ninguna Federación, si tiene que sostener alguna por su cuenta, deje de pagar la cuota para aquélla, fué retirada por Maeso.

Otra de la Sección de Oficios varios de Almansa al mismo artículo para que se exima á dichas Sociedades del pago de la cuota para huelgas reglamentarias, dió lugar á un largo debate; hablando en pro Lorite, Maeso, Rodríguez Incógnito é Iglesias, éste en nombre del Comité, y en contra Crespo, Ortega y Ortiz, el Congreso aprobó la modificación.

Después se discutió otra proposición del Arte de Imprimir de Valladolid, para que se estableciera una cuota extraordinaria anual, con el fin de que el Comité no deje de enviar á tiempo fondos á las Secciones que mantengan huelgas reglamentarias.

Ortega la defendió.

Barrio dijo que no era necesaria la modificación porque ni se había dado el caso de faltar recursos á ninguna Sección que sostuviera huelga reglamentaria, ni podía darse. Al efecto, citó las huelgas de Eche y Valladolid.

Maeso y Barceló corroboraron lo dicho por Barrio.

Crespo manifestó que en Bilbao había oído que existiera algún retraso.

Iglesias sostuvo que era una versión equivocada, y que si el Comité no hubiese cumplido en punto tan importante, la Sección habría acudido en queja contra él.

Barrio dió lectura á los comprobantes de haber enviado fondos semanalmente á los Carpinteros de Valladolid.

Se rechazó la modificación, suspendiéndose el acto por ser la hora reglamentaria.

Quinta sesión

La abrió á las diez de la mañana el compañero Perezagua.

No se leyó el acta de la anterior por no estar terminada.

Se eligió secretarios á los combatientes Lucio Martínez y Otero.

Se dió lectura á dos telegramas de felicitación uno de Vigo y otro de Zaragoza, que se acordó haber oído con sumo gusto.

A seguida se leyó una propuesta de artículo nuevo, hecha por la Sociedad de Obreros del Gas y Electricidad de Madrid, en el que se consigna que la Unión General de Trabajadores estará representada en los Congresos que celebre el Partido Socialista, á fin de tomar parte en las cuestiones de carácter económico y en las que vayan encaminadas á recabar leyes beneficiosas para la clase trabajadora.

El compañero Grueso, delegado de dicha Sección la retiró.

Defendida por Maeso, que la hizo suya, aunque modificando una parte del artículo, y combatida por Achúcarro, fué tomada en consideración.

Crespo, Rodríguez, y Salamanca la combatieron, defendiéndola Ortiz, Lucio Martínez y Barceló. Los primeros fundaron su argumentación principalmente en razones de oportunidad; los segundos la basaron en el hecho de que resultaba ilógico que se aprobara la conducta del delegado al Congreso Internacional de Stuttgart en el asunto de las relaciones entre el Partido Socialista y los Sindicatos, y no se aprobase la intervención de la Unión en los Congresos del Partido Socialista Español en aquellos asuntos que concernían hoy á los Sindicatos.

Barrio explicó los motivos que había tenido la Sección de Obreros del Gas y Electricidad de Madrid para proponer el nuevo artículo.

Iglesias hizo diversas consideraciones sobre

el asunto, demostrando que la Unión General no perdería nada haciendo lo que se proponía en el artículo nuevo, ni se apartaría de sus fines, ni sería absorbida por el Partido; pero entendiéndose que había una minoría no convencida aun de la conveniencia de dar el paso propuesto, se aprovechó el tiempo que ha de transcurrir desde este Congreso al venidero para convencer a aquella y resolver entonces. «Por tanto—dijo Iglesias—propongo que se aplaze esta cuestión, como ya ha propuesto el compañero Crespo, hasta el X Congreso.»

Se aprobó lo indicado por Iglesias.

Una reforma propuesta por la Sociedad de Canteros y Marmolistas de Vigo para que todo oficio que quiera tener derecho á declarar huelga reglamentaria cuente con el 90 por 100 del personal asociado, la defendió el delegado de la misma retirándola después de varias observaciones hechas por el delegado del Comité, compañero Barrio.

A continuación se designó para residencia del Comité Nacional á Madrid, y se reeligió para secretario del mismo al compañero Barrio.

Este, en breves y sentidas palabras, agradeció al Congreso la nueva prueba de confianza que le daba.

Santiago Pérez expuso que los vocales obreros del Instituto, teniendo en cuenta el acuerdo tomado por el Congreso acerca del proyecto de ley del Contrato de trabajo, habían interpellado la noche anterior al Sr. Azcárate, el cual les indicó que en la próxima semana se presentaría al Parlamento.

Esta declaración del compañero Pérez fué acogida con verdadera satisfacción por el Congreso, que acordó dar un voto de gracias á los vocales obreros.

Teodomiro Menéndez se mostró conforme con lo resuelto, pero agregó que no había que olvidar el cumplimiento del acuerdo tomado.

Iglesias dijo que, en efecto, concedores como éramos del moto de conducirse de los políticos burgueses, no podíamos confiar demasiado en ellos, viviendo, por tanto, prevenidos.

Leída una proposición de los delegados de Vizcaya en la que, después de algunas consideraciones, se pedía con carácter urgente al Congreso que acordara hacer una legislación relativa á los vocales obreros, usaron de la palabra Barrio Castrillejo, Vigil é Iglesias, manifestando entre otras cosas, que la proposición no tenía verdadero carácter urgente.

De dicha opinión fué el Congreso.

A las doce y media se levantó la sesión, anunciándose que en la de la noche darían cuenta los delegados del estado de sus respectivas Secciones.

Sexta y última sesión

Se abrió á las diez de la noche bajo la presidencia del compañero Perezagua, leyéndose y aprobándose las actas de las sesiones anteriores.

Fueron designados secretarios los compañeros Pelayo Pérez y Antonio Alvarez.

A seguida se leyó una comunicación de la Agrupación de Camareros y similares de Madrid felicitando al Congreso. Este acordó haber oído con satisfacción la lectura de aquella.

El presidente dió cuenta al Congreso de que el compañero Largo Caballero no había podido asistir á varias sesiones por encontrarse enfermo.

A continuación usaron de la palabra los delegados Manuel Franco, por la región gallega; Lorite Caster, por la de Levante; Guerrero por la de Castilla; Achúcarro por la de Vizcaya; Vargas, por la cuenca minera de Bilbao; Vigil, por la de Asturias; Iglesias, por Madrid, y Perezagua, que, como presidente, hizo consi-

deraciones generales, si bien fijó principalmente su atención en la región vizcaína.

Aunque en varias de las regiones citadas la situación no es muy buena, los delegados de ellas se mostraron esperanzados en que el esfuerzo tenaz que realizan los trabajadores de las mismas y la propaganda acordada han de hacer que las cosas cambien y que la organización prospere. De las grandes poblaciones, los puntos que acusan verdadera prosperidad en organización y en mejoras para los obreros son Vigo, Oviedo y Madrid. De las pequeñas, Eliche y Villena.

El Congreso terminó sus tareas al grito de «Viva la unión de los trabajadores!» dado por el compañero Perezagua y contestado por todos los delegados y por público.

Este ha sido numeroso, no solo, en las sesiones celebradas por la noche, sino en las verificadas por la mañana.

En la lista de delegados omitimos, por olvido, al compañero Jacinto Cortés, que ha representado á las Secciones de Aserradores y Afiladores de Valencia, Alcira, Carcagente, Burriana, Alicante, Berga y Avilés.

Trabajadores: Una Sociedad que no puede vivir sin guerras, no es una sociedad civilizada.

CHILE

A mediados de Abril se celebró en la ciudad de Santiago el Congreso del Partido Demócrata. Asistieron 287 delegados. Al comienzo de las sesiones se aprobaron las bases de unificación de las fuerzas democráticas quedando constituidas en un sólo partido.

La proposición referente á que se dé el nombre de socialista al Partido Demócrata, quedó pendiente hasta el próximo Congreso. Sin embargo, tratado el punto referente á la autonomía absoluta del Partido, frente á los demás del país, en medio de entusiastas aplausos fué aprobada la siguiente declaración:

1.º Que la unión y solidaridad de todos los trabajadores y su acción política bajo la bandera de la Democracia, es condición esencial de su emancipación económica y social; que en consecuencia, debe unirse el esfuerzo común de todos los proletariados, así en las asociaciones gremiales y de resistencia como en las urnas electorales, á fin de alcanzar para el pueblo la dirección de sus propios destinos y el afianzamiento de su bienestar.

2.º Declara solemnemente sellada la unificación del Partido Demócrata y sanciona la condenación más enérgica contra cualquiera de sus miembros que disgregue, divida á anarquizase las filas del Partido ó que desobedezca sus resoluciones de mayoría.

3.º Que la probidad electoral es el fundamento de la soberanía del pueblo; que todo ciudadano que trafique con su voto ó venda su sufragio, es indigno de pertenecer á la colectividad de hombres libres y debe ser considerado como un paria maldito que traiciona á su clase y á su causa y execrado como esclavo blanco, señalado al escarnio de sus conciudadanos.

4.º Que la acción de la Democracia en favor de todos los asalariados, de todos los proletarios y libertarios, reclama la adhesión incondicional de todas las clases trabajadoras á la lucha política del Partido, y que los obreros que forman en las filas de los partidos burgueses contribuyen á la operación y explotación de sus iguales, retardando la emancipación del Proletariado.

5.º Que la matanza de obreros inermes llevada á cabo por las autoridades de Iquique, no reprimida ni castigada por la autoridad política, demuestra la suerte que espera á los trabajadores si no se esfuerzan por hacerse representar en los poderes públicos, para garantizar sus vidas é intereses en la lucha por su emancipación.

«Por consiguiente la Convención conjura á todos los proletarios de Chile por la sangre de sus hermanos injustamente derramada, á congregarse bajo la bandera del Partido Demócrata y á no dar su voto jamás á los candidatos de los partidos enemigos del pueblo que ordenan, consenten y toleran estos terribles masacres.»

LA IDEA DE DIOS

Es la idea de Dios una reminiscencia mitológica, una insana é inveterada preocupación, atavica del entendimiento, una aberración atávica por la cual se trasmite la noción de la fabulosa existencia y altos atributos y aventuras de la divinidad, despiadadamente preintendida por la casta sacerdotal, para castrar la inteligencia humana y sustituir la castron por la te entre los hombres, ó dicho de otro modo, para afirmar la creencia en los errores proclamados por la Iglesia, en oposición flafirante con las conclusiones de la ciencia y las enseñanzas de la historia, y así asegurarse en el solio de la tiranía, fuente de todas las desdichas sociales.—Oscaride Leymis,

Dios es un cuadro en blanco sobre el cual no hay más inscripción que la que tú mismo pongas.—Lutero.

Dios es como la nada, que no está en ninguna parte; mientras más quieras apoderarte de él, tanto más nura de ti.—Angelus Silesius.

Correspondencia administrativa

BILBAO.—J. S. Recibida 1 peseta, pagado hasta 31 de Agosto de 1908.

SEVILLA.—F. P. D.—Recibida 1 peseta por conducto de «El Socialista», pagado hasta 30 de Junio de 1908.

SITJES.—J. D.—Recibida 1 peseta por conducto de «El Socialista», pagado hasta 31 de Marzo de 1908.

SAN LORRENZO.—J. M.—Recibida 1 peseta, pagado hasta 30 de Junio de 1908.

MIRANDA DEL EBRO.—A. S.—Recibida 1 peseta por conducto de «El Socialista», pagado hasta 30 de Junio de 1908.

AVISO

La Juventud Socialista Palmesana celebrará reunión general el domingo proximo á las diez y media de la mañana para organizar el Orfeón y al efecto invitan á los coristas y socios protectores, para que asistan á dicho acto.

LA IGUALDAD

Sociedad de constructores de calzado

Celebrará reunión general ordinaria el próximo domingo 5 del actual á las 12 de la mañana.

PALMA DE MALLORCA

Imprenta de Francisco Soler, Conquistador, 89 y 41